

Corren nuevos tiempos para Canarias. No cabe duda de que el turismo de sol y playa ha aportado y seguirá aportando grandes beneficios para nuestra Comunidad Autónoma. Sin embargo, la gran competencia de la industria del turismo, propiciada en gran parte por la aparición de nuevos destinos emergentes con una oferta similar, y la especialización de los destinos más consolidados, hace que cada vez más tengamos que esforzarnos en mejorar y especializar nuestra oferta, buscando la excelencia, tanto en el servicio, como en la comercialización, diseñando nuevas formas de comercialización que permitan mantener la industria del turismo de Canarias en los primeros puestos del ranking internacional.

Nuevos tiempos para la Industria del Turismo en Canarias



El continuo crecimiento de la industria turística mundial, obliga a la búsqueda continuada de nuevos destinos, así como al desarrollo de nuevos productos, basados en las cada vez más especializadas demandas del turista. En esta línea, el menú de alternativas al turismo de sol y playa en Canarias es cada vez más variado y crece año tras año. Estos nuevos mercados se dirigen a los viajes de motivación cultural y del ocio, al turismo de negocios, al turismo de cruceros y al turismo de productos suprarregionales o rutas entre varios destinos. En este sentido, la gestión de un destino debe marcar ciertas pautas que lo identifiquen, y a la vez cree el mejor posicionamiento posible y sirva de orientación al sector. En la medida de que se incluyan las nuevas tendencias podrá alcanzar cierto posicionamiento y liderazgo en el mercado.

En el caso de Santa Cruz de Tenerife es el turismo urbano y de ocio la clara identificación del destino y a su vez la contribución a la necesaria diversificación de la oferta turística de Canarias. Se trata de un producto, cuyo mercado crece año tras año, y cuya característica fundamental, que está marcada por el entorno urbano, son los elementos culturales, el ocio en su sentido más amplio, la gastronomía, las actividades de negocios propias los entornos urbanos, y la orientación hacia el creciente mercado del turismo de escapadas. Además de ofrecer estas condiciones básicas, la oferta del municipio, se complementa con las posibilidades que ofrece su litoral para la práctica de deportes náuticos, o el macizo de Anaga, para el turista que busca el contacto con la naturaleza. Pero si hay un aspecto representativo de Santa Cruz de Tenerife como destino urbano, es la posibilidad que ofrece para el turismo de cruceros, cuyo crecimiento ha sido exponencial en los últimos años. Desde nuestra experiencia como responsables del sector en Santa Cruz de Tenerife, hemos apostado por diseñar, poner en valor y marcar una línea

clara de trabajo para todos los agentes involucrados con Santa Cruz de Tenerife que permita posicionar al municipio en el liderazgo del ocio y la cultura como complemento de una oferta de sol y playa del resto de la Isla.

En términos turísticos, Santa Cruz de Tenerife aporta una oferta imprescindible para Tenerife y cuenta con unos argumentos lo suficientemente variados y atractivos como para garantizar un presente y futuro económico para el sector. Hablamos de destino y no de municipio, para poder transmitir el funcionamiento de un sector que ha sabido adaptarse y liderar un proceso de desarrollo económico esencial para nuestra economía. Por ello, nos atrevemos a identificar ciertas claves que han permitido el progreso para hoy y para el futuro de una industria como la del turismo con cierto grado de madurez. Estas claves van desde la necesaria coordinación entre el sector público y el privado, la implicación de los diferentes agentes económicos (turísticos) en las principales propuestas de desarrollo del municipio, la creciente profesionalización de todos los agentes a través de la formación y la experiencia, la adaptación permanente a las nuevas formas de negocio en una economía cada vez más globalizada y de creciente competencia como la industria del turismo y la apuesta permanente por la innovación con nuevas propuestas de negocios para la industria.

En este sentido, cualquier destino debe de tener mecanismos y políticas que fomenten todas y cada unas de las claves que he mencionado anteriormente acompañadas de otras medidas fundamentales para la gestión de un destino como es la política de sostenibilidad de sus recursos y de una clara gestión y orientación hacia su territorio y de su ciudadanía. ■